CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº
7881 7882

Espacio INCAA
Cine GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 19 de agosto de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

MADRES PERFECTAS

(*Adore*, Australia / Francia-2013)

Dirección: ANNE FONTAINE. *Argumento:* sobre una novela de Doris Lessing. *Guión*: Anne Fontaine, Christopher Hampton. *Dirección de fotografía*: Christophe Beaucarne. *Diseño del film*: Annie Beauchamp, Steven Jones-Evans. *Música original*: Christopher Gordon. *Montaje:* Luc Barnier, Ceinwen Berry. *Sonido*: Peter Miller. *Dirección de arte:* Sophie Nash. *Decorados*: Sara Mathers. *Vestuario*: Joanna Mae Park. *Elenco:* Naomi Watts (Lil), Robin Wright (Roz), Xavier Samuel (Ian), James Frecheville (Tom), Ben Mendelsohn (Harold), Jessica Tovey (Mary), Sophie Lowe (Hannah), Gary Sweet (Saul), Alyson Standen (Molly), Skye Sutherland (Roz joven), Sarah Henderson (Lil joven), Isaac Cocking (Tom joven), Brody Mathers (Ian joven), Alice Roberts, Charlee Thomas, Drew Fairley, Rowan Witt (Oswald), Sally Cahill (Mrs. Alving), Richard Huggett (Punter), Scott Pirlo, Graham Jackson, Katrina Norman, Harley Ingleby, Granger Larsen, Nat Watts, Solomon Lee, Caleb Tancred, Ethan Davis, Petra Flower, Karla Berg, Genevieve Hegney, Maya Stange, James McFay, Matt Levett, Bianca Bateman, Dane Eade. *Producción:* Dominique Besnehard, Francis Boespflug, Philippe Carcassonne, Michel Feller, Barbara Gibbs, Andrew Mason. *Producción ejecutiva*: Sidonie Dumas, Troy Lum, Naomi Watts. *Productoras*: Gaumont, Screen Australia, Ciné@, Hopscotch Features, Mon Voisin Productions, France 2 Cinéma, Screen NSW, France Télévisions, Canal+, Ciné+. *Duración*: 112’

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company

El Film

¿De dónde sacaste la idea de adaptar la novela de Doris Lessing?
Dominique Besnehard vino a mí un día con una copia de "The grandmothers" en francés. "Esta es una historia para ti," dijo. En seguida me atrapo este cuarteto "neo-incestuoso". Vi a una forma de trabajar fuera de la temática del triángulo relacional, una de las obsesiones continuas en mis trabajos anteriores. Empecé a trabajar en resituar la historia en Francia.
Pero terminaste adaptándolo al Inglés. ¿Por qué?
Después de pasar varios meses escribiendo, me di cuenta de que no estaba funcionando. En Francia -inherente a nuestra cultura – es complicado dejar pasar las cosas sin cuestionarlas. Todo se convierte rápidamente el un tema psicológico, y eso había que evitarlo a toda costa con "The Grandmothers". Además, yo tenía muy claro que la película tenía que llevarse a cabo en un lugar de una belleza sobrenatural. La novela de Doris Lessing esta infundida de la sensación de un paraíso perdido. No parecía posible transponer este Edén a la Bretaña o al País Vasco. Y yo no podía imaginar a actrices francesas capaces de transmitir la sensualidad de las dos protagonistas femeninas. Entonces Philippe Carcassonne, con el consentimiento de Dominique Besnehard, me sugirió que rodáramos la película en Inglés, porque correspondía mucho mejor con los personajes y sus situaciones.
¿Qué le hizo decidirse a hacerlo?
Se debe a que las principales actrices mostraron rápidamente interés en el proyecto. Sus reacciones positivas me animaron a continuar. ¿Por qué hacerlo en Australia? Además de sus impresionantes paisajes, Australia evoca algo que es a la vez universal y atemporal. Nosotros, como los extranjeros, en realidad nunca sabemos dónde estamos, o en que era. Nuestro director de casting en Sydney, Nikki Barrett, acertadamente dice: "Australia es menos un país que un universo paralelo". El desierto de Australia puede ser bastante

abrumador, y queríamos Naturaleza para intensificar la sensualidad de los personajes. Mi encuentro con Doris Lessing hizo que esta elección pareciera aún más correcta.

Háblenos de este encuentro.

Fue en su pequeña casa en Londres. Fue emocionante conocer a un icono literario de esta manera. Doris Lessing es una mujer excepcional, muy luchadora. No es en absoluto la viejecita inglesa que uno podría esperar. Lo primero que me dijo después de saludar era "¿Y entonces?".

¿Qué aprendiste de la reunión?

Yo estaba especialmente fascinada por el origen del texto. No tenía idea de que estaba basado en algo que realmente había sucedido. Averiguarlo así me guió durante toda la película. Es de dominio público que a Doris Lessing le encanta pasar el rato en los bares. Durante una borrachera de tres días, un joven australiano - un amigo de los dos niños de la película - le conto en detalle acerca de la historia de amor entre madres e hijos. Como las dos mujeres habían crecido en una relación casi homosexual y cómo continuaron esta relación con sus hijos. Doris recalcó mucho el cómo este muchacho estaba muerto de envidia por sus amigos: él consideraba dicha experiencia como algo verdaderamente idílico. Escucharla reforzó mi deseo de poner a los espectadores en el mismo estado de ánimo que este joven australiano. Para engañarlos lo suficiente como para que vayan más allá de la primera y lógica cuestión moral. Para encantarlos situándolos en un ambiente casi sobrenatural. Para que sea casi demasiado bonito. Para anestesiarlos muy levemente, de modo que poco a poco, al igual que al pelar una cebolla, descubran las capas de dolor y soledad dentro de estas dos mujeres. Narrativamente sé que era una forma perversa de acercarse a esta historia. Pero era para darle todas sus posibilidades a la cinta, incluso para aquellos que corrían el riesgo de dejarse intimidar por el enfoque temático. **Madres perfectas** no pretende hacer que el público se sienta cómodo. Esa no tampoco era la idea.

¿Has aprendido algo más de Doris Lessing?

Yo sabía que la película no podía terminar como la novela: las nueras encontrando las cartas de sus maridos a sus amantes. ¿Entonces qué? No lo sabíamos... Le pregunté a Doris el razonamiento detrás de este final que personalmente me parece fascinante literariamente, pero frustrante cinematográficamente... "¿Por qué quieres un final?" -respondió ella. Fue entonces cuando me decidí a fracturar la simetría narrativa entre las parejas y dejarlo abierto. Esto nos permite conservar en cierto modo el espíritu de Doris Lessing. Terminamos en algo "incorrecto": las nueras se van y no las echamos de menos. El público se pone en una posición atípica. Ellos piensan: "Espero que las mujeres mayores se queden con los hombres jóvenes!" Parecía esencial para mantener la supremacía del cuarteto.

Usted escribió el guión de "Madres perfectas" con Christopher Hampton, con quien ya había trabajado en "Coco, de la rebeldía...".

Conozco a Christopher desde hace más o menos 17 años. Me siento muy a gusto con él. Esta complicidad era indispensable para trabajar en un guión en un idioma que yo realmente no domino.

Usted sigue siendo fiel a la historia, mientras que al mismo la adapta por completo.

La novela de Doris Lessing es muy corta, no es muy detallada. Tuvimos que dar a los personajes más sustancia.

También cambió la cronología.

Era necesario. Hubiera sido una lástima saber desde el principio, como en la novela, que Lil y Roz, los dos amigas de la infancia, van a convertirse en amantes de sus hijos. Y nos pareció más sorprendente para mostrar que se convierten en abuelas. Para dar la impresión de que todo es normal, sólo para descubrir que esto no es del todo cierto.

¿Cuál fue la mayor dificultad que encontró en la escritura?

Ir más allá de la parte teórica de la novela. Y para ello lograr iniciar el cuarteto con el segundo lio, entre Lil y Tom. El primer asunto es bastante clásico: una mujer se acuesta con el hijo de su mejor amiga. Pero una vez que las cosas empiezan a doblarse para arriba como en un espejo (dos mejores amigas, dos hijos, etc.), las cosas se vuelven poco familiares e inquietantes. Empezamos viendo a su familia y la normalidad. Si yo hubiera dejado pasar demasiado tiempo entre el comienzo de cada asunto, no habría funcionado. Si hubiera ocurrido demasiado rápido, no habría sido creíble. Yo necesitaba un período de latencia antes de que comenzara la segunda aventura, pero tenía que haber una irracionalidad que desdibujara la línea entre la venganza y la atracción que impulsa Lil hacia Tom. La última dificultad: hacer cada personaje diferente. En el libro, son todos iguales. Es difícil distinguirlos. El primer beso Roz y de Ian es bastante sorprendente. No podía ser un beso normal. Yo quería que fuera muy largo, con varias pausas. Robin Wright (Roz) tuvo que hacernos sentir deseo, de retroceso, el miedo y el placer, todo a la vez . Podemos sentir todo en su cara en la oscuridad. Podemos leer sus pensamientos. Ella es consciente de que está excediendo el límite. Ella considera volverse atrás, pero continúa de todos modos.

La escena en la que Tom y Lil hacen el amor por primera vez, es igualmente sorprendente.

Él se desliza en la cama por la noche y no se mueve. No hay contacto erótico entre ellos. Y es sólo por la mañana, cuando Tom la toca, que Lil decide darse la vuelta. Si lo piensas bien, es bastante salvaje, en términos de narrativa. Lil consigue superar el shock de enterarse de que Roz se acostó con su propio hijo, y luego decide que se va a dormir con el hijo de Roz!

Al final, las dos mujeres hacen de todo menos acostarse juntas.

Pero lo hacen, indirectamente. Y, sin embargo, se presentan como lesbianas a la sociedad que les rodea. He decidido mantener esta sociedad fuera de un tiempo concreto, para hacer la película más universal. De hecho, lo traté como una alegoría. Lo que me gusta de ellos es su valentía. Tratan de detener la máquina, pero no pueden... así que continúan tácitamente. Es difícil estar en una situación de este tipo y darte cuenta de que, al igual que Lil, nunca

habías sido más feliz. Es puro Doris Lessing: su odio hacia la familia, su gusto por la transgresión.

Hay una homosexualidad latente similar entre los chicos.

Está en todas partes en **Madres perfectas**. Veo a los dos chicos como hermanos. Incluso después de su lucha violenta en la playa, inmediatamente lo arreglan. El que pega al otro en seguida le ayuda. Entre ellos, todo sigue sin hablarlo mucho. Ellos nunca hablan de sus asuntos. Al final, sin darse cuenta, se repiten las historias de sus madres. Es sólo cuando Tom lleva a una mujer al espacio emocional del cuarteto que Ian se muestra en desacuerdo y toma otra ruta. Es entonces cuando el tono de la película cambia. El paraíso comienza a oscurecerse.

(Entrevista a la directora, extraída de www.lahiguera.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas